

ECONOMÍA

El sorpasso de Madrid a Cataluña, hasta ahora líder de la clasificación, es un hecho. La economía catalana ha sufrido un severo varapalo tras el referéndum ilegal del 1 de octubre, con fuertes caídas de los ingresos turísticos, la inversión y también el consumo. Aseguran los expertos que

ya en el año 2016, el PIB catalán y el PIB madrileño, era prácticamente el mismo. Los acontecimientos del último trimestre confirman y justifican el escenario actual: que Madrid sigue creciendo y que Cataluña podría estar al borde del estancamiento

El peso catalán en el PIB nacional baja un punto hasta el 18,4% por el impacto soberanista mientras el madrileño sube hasta el 19,2%

Madrid adelanta a la Cataluña del 'procés'

■ Ana Sánchez Arjona

Se ha producido el sorpasso del que mucho se ha hablado últimamente. La economía de **Madrid** es ya la más potente de España y supera a la de **Cataluña** que ha mantenido su liderazgo en los últimos años.

Y es que, la economía catalana ha sufrido un severo varapalo tras el referéndum ilegal del 1 de octubre, con fuertes caídas de los ingresos turísticos, la inversión o la venta de automóviles, así como una constante fuga de empresas. Sin embargo, el mero temor a la celebración de este plebiscito, unido a la aprobación de las leyes de desconexión en septiembre, ya había impactado con fuerza en la velocidad de cruce que llevaba la economía catalana hasta julio y agosto.

"Ya en el año 2016, el PIB catalán y el PIB madrileño, era prácticamente el mismo. Era previsible, por lo ocurrido en los últimos años, que Madrid en 2017 superase a Cataluña, y estoy hablando en términos absolutos. Evidente, los acontecimientos del último trimestre, lo van a confirmar sin lugar a dudas. Hay que tener en cuenta que Madrid sigue creciendo y que Cataluña puede estar cerca del estancamiento. El consumo es previsible que caiga entre un 20% y un 30%, el turismo se ha reducido significativamente mientras el valor de la vivienda y las transacciones de este sector, pone de manifiesto todo lo que está ocurriendo", señala **Juan Irazo**, catedrático de Economía Aplicada de la UNED para el que, a corto plazo, la fuga de empresas tendrá menos efecto en la económica catalana que la caída de la inversión general.

Por su parte, el economista **David Veredas**, profesor de mercados financieros en la Vlerick Business School de Bélgica, ha recalculado las cifras del PIB español para adaptarlas a los cambios que ha motivado el 1-O. La principal conclusión



El 1-O y la DUI han impactado en la velocidad de cruce de la economía catalana.

PREVISIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB EN 2018 (% de variación anual a precios constantes)



Fuente: Funcas.

de su trabajo es que Madrid se coloca ya por encima de Cataluña en el ranking del PIB regional.

Veredas apunta que "el resultado consolidado antes de impuestos nos da la aportación de cada empresa

al PIB de la región en que está ubicada su sede social. Los cambios que hemos visto en los últimos años suponen que el PIB de Cataluña pierde 6.600 millones de euros, en beneficio de Madrid".

Según el académico, el peso de Cataluña sobre la producción nacional se reduce en 0,593 puntos porcentuales, de modo que la cuota del PIB imputada a la región mediterránea cae del 19,025% al 18,432% del PIB.

En el momento de realizar el estudio, David Veredas, advertía que de confirmarse las posibles salidas de **Planeta, Freixenet, Codorní, Grifols** o **Idilia**, el desplome sería aún mayor.

En el caso de Madrid, el aumento observado implica un aumento del 18,296% al 19,285% en su cuota del PIB nacional, lo que habilita el sorpasso a Cataluña, hasta ahora "líder" de la clasificación.

Si expresamos los cambios en términos monetarios, encontramos que el PIB catalán baja en 6.614 millones de euros, mientras que el de Madrid gana 3.992 millones.

El estudio no contabiliza el impacto negativo en el sector hotelero y turístico, donde harán falta meses para conocer con exactitud la fac-

tura del desafío independentista. De momento, la patronal catalana, **Fomento del Trabajo**, ya ha advertido que el desplome de la actividad en estos ámbitos llega a moverse en niveles del 50%.

Tampoco entran en el cálculo los traslados de pymes que ponen rumbo a otras comunidades autónomas. Y esto, no es cuestión menor, aseguran los expertos, puesto que cada año se produce una fuga de sociedades en Cataluña en términos netos, con niveles medios de facturación que puede superar el millón euros. "Muchas de las empresas que se han ido estaban deseando irse, pero necesitaban un argumento, porque en el Estatut se consolida el sistema más intervencionista que hay en Europa. En la actividad empresarial es muy poco amable. Madrid lo es mucho más, entre otras cosas porque Cataluña obliga a unos costes de transacción que no se producen en Madrid, que es utilizar obligatoriamente el catalán", comenta Juan Irazo.

Funcas también ha ofrecido datos al respecto y ha revelado que el impacto de la inestabilidad política en Cataluña será todavía mayor en su economía local. La autonomía pasará de formar parte del grupo que tira del PIB español a rezagarse a la cola del pelotón junto con Extremadura y Asturias. Estas dos regiones seguirán con su tendencia al alza, pero de apenas un 1,4% y 1,6%, respectivamente, muy por debajo de la media española, que será del 2,6%.

También, la Comunidad de Madrid ha superado a Cataluña como el principal destino de las ventas de las empresas valencianas. De acuerdo con un informe de la Cámara de Comercio de Valencia, el retroceso de las exportaciones valencianas experimentado en el año 2009 debido a la crisis económica "fue especialmente intenso en las relaciones con Cataluña, donde las ventas retrocedieron un 35%". Al respecto, el documento recalca que "en los cinco años siguientes el valor de las ventas de los productos valencianos en la región vecina "no se ha recuperado, por lo que su peso en el total nacional se ha reducido en ocho puntos comerciales".

Valencia prefiere a Madrid

Según los últimos datos disponibles ofrecidos por el Centro de Predicción Económica, **CEPREDE**, la Comunidad Valenciana vende al año productos a Cataluña por importe de 4.000 millones de euros mientras que compra a las empresas catalanas un total de 7.000. De esa forma, el déficit comercial para la Comunidad Valenciana alcanza los 3.000 millones anuales.

La estadística revela que ha cambiado la tendencia histórica de las relaciones comerciales entre Cataluña y la Comunidad Valenciana, que ha sido uno de los factores, "junto a los lazos afectivos y culturales" que ha esgrimido en las últimas semanas el presidente de la Generalitat, **Ximo Puig**, para argumentar su preocupación por el conflicto generado por los independentistas catalanes.

Frente al descenso de las ventas a Cataluña, acentuado en plena escalada de la deriva soberanista, las ventas de productos valencianos en la Comunidad de Madrid se duplicaron entre 1995 y 2008. Además, de acuerdo con el informe de la Cámara de Comercio de Valencia, "la crisis económica no incidió de forma tan acusada en el comercio (-14% entre 2008 y 2009)", y se registró una paulatina recuperación en los cinco años siguientes, por lo que su peso en el total de ventas valencianas en el mercado nacional pasa del 10,9% al 17,4%.

Industria y servicios se disparan

■ Cataluña es la zona donde más se frena la facturación de la industria y el sector servicios en septiembre, respecto al mes anterior.

En concreto, la cifra de negocios de la actividad manufacturera ha pasado de avanzar a un ritmo interanual del 9,9% en agosto al 3,4% en septiembre, de acuerdo con los datos que publicó el Instituto Nacional de Estadística, perdiendo dos terceras partes del ritmo que llevaba en el octavo mes del año. Al

mismo tiempo, las ventas en el sector servicios pasaron de crecer a una velocidad del 8,9% a avanzar un 4,7%, poco más de la mitad. Con todo ello, Cataluña sufre el segundo mayor frenazo de toda España en cada uno de estos sectores, quedando únicamente por delante de Canarias en cuanto a la industria y de Castilla-La Mancha en el sector terciario, pero en última posición cuando se tiene en cuenta el cómputo de ambos componentes.

Los datos de ambos sectores, que representan el grueso de la actividad económica en la región, contrastan con la media española, que apenas cae ligeramente, y con la de otras regiones, como la Comunidad de Madrid, donde el ritmo de facturación se acelera sustancialmente. Es cierto que otras regiones, como Navarra, País Vasco, Castilla y León o Baleares, viven incrementos todavía mayores, pero se

concentran en una de las dos ramas. En cambio, Madrid ha sufrido un empujón de 2,5 puntos en su actividad industrial, hasta avanzar a un ritmo del 5,2%, y de 1,9 enteros en el sector servicios, para crecer un 8,9%, el segundo mayor ritmo de España.

De esta forma, Madrid da la vuelta a la tortilla y pasa a crecer por encima de Cataluña en ambos sectores, cuando en agosto quedaba por detrás. Este cambio de tendencia se puede

atribuir a varios factores. Por un lado, el aumento de la incertidumbre política ha provocado un descenso del consumo, especialmente concentrado en los bienes duraderos. Por otro, la inestabilidad y las tensiones políticas han podido espantar a la demanda. Finalmente, algunos empresarios han acusado un boicot, organizado o espontáneo, a los productos catalanes, lo que también repercutiría en un frenazo a la actividad económica